



“QUEREMOS SER UNA EMPRESA REFERENTE EN EL MUNDO DE LOS VEHÍCULOS AÉREOS NO TRIPULADOS”

Saega, Soluciones Aeronáuticas de Galicia, es una *startup* cuya principal actividad es el diseño, desarrollo, fabricación y venta de vehículos aéreos no tripulados (UAVs). Formó parte de las empresas seleccionadas en la sexta edición de ViaGalicia, que le dio impulso para crear su proyecto estrella: Anduriña 25.



Pedro Outón y Óscar Piñeiro (de izq. a dcha.) son los promotores de SAEGA.

Pedro Outón, ingeniero experto en diseño de estructuras con doce años de experiencia en el sector aeronáutico, es el socio cofundador de Saega, junto a Óscar Piñeiro, con amplia experiencia como ingeniero técnico forestal en empresas de energías renovables. La idea de la empresa arranca con la irrupción en el mercado de los primeros eVTOL (siglas en inglés de: *Electric Vertical take off and Landing Aircrafts*), es decir, aeronaves eléctricas de despegue y aterrizaje verticales. Este tipo de aeronaves están llamadas a revolucionar la movilidad después de que compañías como Toyota se hayan apuntado a desarrollarlas.

“Estas nuevas aeronaves venían a satisfacer en parte las demandas de un mercado pujante cuyo crecimiento estaba limitado por la escasa autonomía de los drones multicopteros de la época”, explica Outón. “Por aquel entonces, desde Saega ya contábamos con una importante experiencia en el diseño de estructuras aeronáuticas, tanto para la aviación civil como para la militar, que aprovechamos para diseñar nuestros primeros modelos”, añade.

En el pujante sector aeronáutico gallego, Saega tiene como objetivo diferenciarse de la competencia con su prototipo



Prototipo del dron Anduriña 25.

Anduriña 25, un modelo con los últimos avances tecnológicos en lo que se refiere a la fabricación en material compuesto, eficiencia aerodinámica y optimización de la estructura (ligereza). “Pero sin lugar a dudas, el aspecto diferenciador es el apartado de la seguridad, avanza Outón, ya que es el único de su categoría con redundancia en todos sus sistemas críticos, incluidos los propulsores”.

“El nombre Anduriña 25, con el que denominamos al prototipo de nuestro dron, lo escogimos por lo que significaba para nosotros. En primer lugar, es un nombre gallego y nuestro proyecto nace y se desarrolla íntegramente en Galicia. Además, las *anduriñas* o golondrinas son aves muy aerodinámicas y son capaces de recorrer largas distancias, al igual que nuestra plataforma”, explica el cofundador de Saega. “El número 25 indica el peso máximo que puede tener al despegue incluida la carga”, añade.

Como las *anduriñas*, el modelo de Saega se adapta a las diferentes necesidades y gracias a su versatilidad puede realizar diferentes misiones en sectores tan dispares como el agrícola, el de vigilancia, transporte, sanidad, ingeniería o rescate.

Por el momento, Anduriña 25 es un prototipo de un dron de altas capacidades. “En el último trimestre de 2020 pasó la fase de fabricación y en 2021 estamos realizando diferentes pruebas de vuelo en las instalaciones del Centro de Investigación Aeroportada de Rozas”, avanza Outón

Frente a las estructuras de otros UAVs convencionales que son pesados, lo que repercute en una reducción de autonomía y de carga, “Anduriña 25 cuenta con un concepto estructural y aerodinámico innovador, lo que permite al dron volar en condiciones fiables, eficientes y seguras, sin poner en riesgo ni la integridad de la aeronave ni de la carga”, subraya Outón.

Paralelamente, este dron cuenta con ocho conjuntos propulsores en octógono que garantizan la seguridad; posee eficiencia aerodinámica, ligereza y robustez; es fiable y de bajo mantenimiento y es modular y escalable. Todo ello lo hace exclusivo en relación a sus competidores.

Los fundadores de Saega se proponen crecer en paralelo a las fases de desarrollo del prototipo hasta su fabricación: “Dentro del plan de crecimiento, iremos añadiendo capital humano en las áreas de ingeniería y montaje a medida que vayamos consiguiendo cuota de mercado. Nos gustaría ser una empresa referente en el mundo de los vehículos aéreos no tripulados y que esto nos lleve a estar a la última en tecnología, investigación y desarrollo, para así poder mejorar la calidad de vida de las personas comprometiéndonos, a su vez, con el medio ambiente, apostando por la electrificación y la búsqueda continua de soluciones innovadoras”. La experiencia de ViaGalicia ha sido crucial para ver crecer el proyecto, según explica uno de los fundadores: “Haber sido seleccionados por una aceleradora de primer nivel como es ViaGalicia, y poder recibir formación y mentorización de grandes profesionales con una dilatada experiencia en el mundo *startup* ha sido muy importante para el proyecto. Nos da fuerzas para seguir desarrollando nuestro proyecto cada día con ilusión y esfuerzo”.

Por el momento, Anduriña 25 es un prototipo, precursor de un dron de altas capacidades. “En el último trimestre de 2020 pasó la fase de fabricación y en 2021 estamos realizando diferentes pruebas de vuelo en las instalaciones del Centro de Investigación Aeroportada de Rozas que tiene el INTA en el aeródromo de esta localidad”, avanza Outón. Si todo sale según lo esperado, a principios de 2022 se iniciará su comercialización. Anduriña 25 se destinará a envío de paquetería, apoyo en emergencias (en atención médica o detección de víctimas), para el sector industrial, a vigilancia, a agricultura y forestal en el control de incendios o a operaciones militares.

“El mercado global de drones alcanzó los 100 billones de dólares en el año 2020, de los cuales 70 billones de dólares son para el sector militar y 17 billones para el sector de drones profesionales”, aclara Outón. “Nuestro mercado objetivo inicial es el español, que será en 2021 de 26 millones para la categoría de los VTOL. Nuestro modelo se basa en la fabricación y venta B2B nacional e internacional de UAVs, configurados bajo pedido, y que incluyan todo el equipamiento que necesite el cliente para las aplicaciones específicas”, agrega. Y para principios del 2023, dar el salto internacional.

Sin duda, el sector aeronáutico está en auge en los últimos años, con un gran crecimiento que no se ha visto mermando durante la pandemia mundial. Ahora la asignatura pendiente es: “la nueva legislación europea sobre drones, que abre las puertas a innumerables oportunidades y dará pie a generar fluidez en el tráfico operacional y mayor seguridad jurídica al estar regulado de manera específica; también dará paso a la ansiada innovación, ya que se calcula que el tráfico aéreo de la UE aumentará en un 50 por ciento en los próximos veinte años”, advierten desde Saega.

LA CIFRA

El mercado global de drones alcanzó en 2020 los 100 billones de dólares.